EL HOMBRE

Semanario anarquista

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION

Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 14 DE ABRIL DE 1917 | N.º 25

Giros y correspondencias a nombre de *CARLOS ARMELLINI*

Número suelto: 2 centésimos

Paquete de 12 ejemp. 20 cents.

SUSCRIPCION MENSUAL 0.15

La Federación O. Regional Uruguaya

Ha declarado el BOYCOTT a

LA TRIBUNA POPULAR

TRABAJADORES:

El más genuino representante de la prensa reaccionaria y mercantilista, LA TRIBUNA POPULAR, propiedad de José A. Lapido, ha sido el ÚNICO diario que se ha negado, con menos fundamento que nadie, a aceptar las justas y comunes mejoras que el personal de sus talleres, como el de las otras Empresas periodísticas, solicitó en atención a las razones que a continuación se detallan:

En el taller de impresión del diario se pagaban estos sueldos, indiscutiblemente mezquinos: Matricista y bovinador (trabajo excesivamente pesado), $ 40.00; dos fundidores (cuyos pulmones han de aspirar de contínuo miasmas mortales), $ 30.00 c/u; cinco ayudantes (no niños, sino hombres), $ 26 dos de $ 20, uno de 16 $ y otro de 12! . Taller de obras: un encargado, $ 55; un oficial, $ 24; (¡!) un impresor, $ 40; otro impresor, $ 36; dos plieguistas, $ 14 y $ 12 (estupendo!); ayudantes cinco a $ 10 c/u!.. Los comentarios están demás. El propietario de esta Empresa se ha negado rotundamente a hacer razonables aumentos en los miserables sueldos que anteceden. Así mismo se ha opuesto a reconocer como ordinaria, y como tal abonarla, la jornada de 7 horas reclamada por los linotipistas, cuyo trabajo es excesivamente perjudicial a la salud. Por otra parte, bien merece el BOICOTT el más formidable enemigo de las ocho horas y el partidario más acérrimo del servicio militas obligatorio.

Solidaridad con los obreros en huelga

El Consejo Federal.

El boycott es arma legal

Cuando los poderosos desafían a una guerra sin cuartel a los hombres de trabajo, cuentan como principal arsenal las cajas de caudales, creyendo buenamente que nada tienen que ver con conceptos de justicia quienes gozan del privilegio de ser capitalistas y tener oro, mucho oro.

Pero la realidad, acostumbra a dar por tierra con las ilusiones de los potentados y reduce al servilismo las mayores soberbias, los más encumbrados orgullos.

Los capitalistas con su oro, creen poderlo todo, ser señores de voluntades, de honras, de actividades; creen ser propietarios de la opinión pública y reirse de obligaciones y deberes para con los hombres que viven produciendo, ganando el pan de cada día con el esfuerzo de sus brazos, con gasto de propia energía.

Pero se equivocan grandemente. Se equivocan al suponer que es posible prescindir de reglas morales en las relaciones con los hombres de trabajo, transgredir las leyes de la equidad que deben ser norma en las sociedades de los hombres.

Cuando el capitalista, usando de su oro, cree posible darse el lujo de ser injusto, la sociedad lo castiga como delincuente, porque de todos los delitos, es el más grave el del orgullo y la vanidad de riqueza contra quienes son desheredados, pero dignos y nobles, por su trabajo, de las mayores consideraciones.

Al fin de cuentas, el rico, como decía San Ambrosio, es un parásito que vive del ageno esfuerzo, usufructuando lo que no le pertenece legítimamente. Y ello es verdad, tan verdad, que va entrando paulatinamente en la norma de las sociedades modernas un concepto nuevo, el concepto de los derechos del trabajo, derecho resistido por los que viven de prestado, es decir, del sudor ageno.

Está justificada, pues, como un castigo, esa arma formidable que se llama *boycott*, arma que los grupos sociales y especialmente la clase obrera, debe utilizar contra todos aquellos que orgullosos de su oro, violan las leyes de la equidad social.

En tal sentido, no podemos menos que aplaudir el primer boycott serio que se inicia en este país. Una empresa capitalista como «La Tribuna Popular», que cuenta con tantos millones de pesos, debe recibir la lección a que se ha hecho acreedora por la actitud observada con sus obreros «linotipistas», «maquinistas» y «tipógrafos», amén de las expulsiones de tres compañeros de la redacción, por el delito de defender la causa de los obreros y ser anarquistas.

El boycott a «La Tribuna Popular», ya recibió la sanción colectiva, adelante pues.

Nota de la Semana

LA JORNADA DE 7 HORAS

Las siete horas de labor ya tiene sus implantadores en Montevideo. Los linotipistas y gráficos anexos, en su casi totalidad, han conseguido el establecimiento de esta mejora.

Es doblemente significativo este hecho que entraña, por un lado, la virtud de haber sido conquistado mediante la fuerza positiva de la organización proletaria, sin contemplar un ápice los «respetos» a las huecas leyes del seudo obrerismo político cuya última decisión fué considerada un nom plus ultra (las 8 horas); que ha sido gallardamente traspasado; y ofrece, también, el mérito de ser un paso más hacia la desaparición de las penosas e inhumanas jornadas de labor que aniquilan al obrero y lo agotan en el medio día de su existencia.

Debería hacerse extensiva ésta resolución de los gráficos a las corporaciones de los demás gremios y, así como a fuerza de tesón y de firmeza las ocho horas fueron gozadas antes que la ley las reconociese, las siete horas deben sufrir esta misma actitud de los trabajadores.

Movimiento simpático, de proficuas trascendencias es esta iniciación, de una nueva jornada. Acciones como estas, son importantes porciones de bienestar arrancadas al lucro capitalista y que dejan al obrero energías que pueden ser aprovechadas fructuosamente en pro de su educación, en las necesidades morales del hogar o en una sana reparación de fuerzas, mediante un reposo ganado con honradez y con justicia

El debate sobre el voto obligatorio

Una de las mejores demostraciones de sentido, de pen-amiento y de equidad en materia lesgisladora la dan aquellos que se oponen en la Constituyente a lo que signifique en algún modo una imposición. Es cierto que el código fundamental de la Nación, es ya en si mismo una imposición legalizada; pero no ha llegado aún la hora en que los hombres se convenzan de que es necesario regirse por la propia conciencia, por la voluntad de cada uno y no responder a dictados autoritarios provenientes de leyes vestidas con ropaje del bien colectivo de necesidades ineludibles, de estatutos indispensables que encaucen la conducta nacional.

En la discusión sobre el voto obligatorio, Eduardo Rodríguez Larreta, fundamentó su voto contra la moción prestigiadora del voto obligatorio del reaccionario Luís Gutierrez, con verdades no expresadas siempre con tanta franqueza, que tienen mérito suficiente para que merezcan el honor de ser, por nosotros, reproducidas aquí:

«Empiezo por declarar — manifestó Rodríguez Larreta — que tengo una repugnancia instintiva hacia todo aquello que tienda a limitar la libre autonomía del individuo.

Tal vez seré un poco romántico, señor Presidente, en estos tiempos en que el Estado, nuevo monstruo proteiforme, empieza a invadir hasta los resortes más íntimos de la actividad individual y vuelve a reproducir aquellas épocas antiguas, en las cuales se tomaba al ciudadano desde la escuela y se le imponía normas obligatorias de conducta, no abandonándosele hasta que moría, siempre sujeto y siempre impuesto por la voluntad predominante y absorbente del Estado

Poco a poco vamos volviendo a ese sistema perjudicial, a ese sistema anti-republicano, diré, si se me permite la expresión, a ese sistema que tiende a reducir la acción libre del individuo y a entregarlo a la voluntad prepotente del Estado que no le respeta ni en sus más íntimos fueros individuales.

Ya parecería, probablemente, hace un siglo, grave y condenable que al niño se le empezara por imponer, contra la voluntad paterna, la escuela obligatoria y la vacuna obligatoria; y llegará más tarde a ser hombre y se le agregara el servicio militar obligatorio; y se tratara de convertirle en ciudadano y se le agregara el voto obligatorio.»

El sincero adversario del voto obligatorio, tuvo que resistir numerosas interrupciones de los reaccionarios y autoritarios que le llevaron una carga formidable.

En otro punto de su requisitoria contra las imposiciones del Estado, dijo:

«Señalo a la consideración de la Constituyente, que poco a poco volvemos a aquel sistema antiguo, a aquel sistema tan repugnante y que tanto le repugnaría al constituyente socialista señor Mibelli, de las celebérrimas misiones jesuíticas, en las cuales los habitantes tenían reguladas por las campanas hasta las horas de cumplir sus deberes matrimoniales.»

A esto, tan lógico, un señor Maldonado, contestó: «No habría sociedad sin tales obligaciones».

El conservador Ramírez, preguntó jesuíticamente, si Rodríguez Larreta, no admitiría siquiera la *necesidad de la defensa nacional*, a lo que contestó rotundamente éste: «*No admito el servicio militar obligatorio porque soy un convencido que sería funesto para este país.*»

El colmo, es que Frugoni y Mibelli, llevados por sus intereses de partido, no impugnaron el voto obligatorio, y antes bien, se significaron partidarios del acrecentamiento del poder del Estado.

Es bueno tenerlo en cuenta para el futuro.

América en la guerra

Marchamos camino de la guerra, viento en popa, velamen al aire, trapos desplegados en una belicosidad activa, constante, progresiva.

Alemania, va a tener que pelear con el mundo; porque cuando se tiene la seguridad de que será vencida, le aparecen agresores por todos lados. Es un atrevimiento que fue a desconocido, si se hubieran en este guerra cambiado los papeles.

Los dados están echados, y como la fortuna fué adversa para Alemania y sus aliados, y es ley que el derrotado sea bandido y el triunfador un genio, una cumbre, la virtud suprema. La victoria todo lo ennoblece. América en guerra, cuando su acción es facil, cómoda, a pura ganancia. Y son estos los pueblos de moralidad, virtud, democracia, que quieren dar lecciones al mundo. América en guerra con Alemania, porque es cómodo ser valiente cuando no se ha tenido el valor ni el coraje del águila, ni la pupila viva, ni el pico de acero, ni la garra.

América, en guerra por el derecho por la democracia, por la libertad de las nacionalidades, por las leyes del honor?...

No: América, se cubrirá en la ganancia, en el botín, en la rapiña fácil.

América, se cubrirá de gloria! ...

¡Viva la guerra!

EL PORVENIR DE LA PAZ

IV—La capacidad de dañar

La capacidad de dañar ha conducido, pues, al establecimiento de la sociedad y ha mantenido equilibrios de paz más o menos duraderos. La guerra está sujeta a una regla matemática; su frecuencia se halla en relación con la proporción y desnivel de la capacidad de dañar de las diversas asociaciones humanas.

Una proporción mínima y un desnivel acentuado favorecen la practica de la guerra; por ésto, en el pasado las guerras han sido más frecuentes de que lo son en nuestros días. Hoy, la capacidad de dañar es grande, en las naciones; y éstas tienden a nivelar sus fuerzas todo lo posible. Se sabe cuanto se ha hecho esperar la guerra que hoy despuebla a Europa; los sociólogos y los pensadores hace tiempo que nos hablaban de ella. Seguramente, ha tardado tanto en estallar debido a la enorme capacidad de dañar de los combatientes.

Las guerras que se emprenden contra los pueblos inferiores, mal armados, no se hacen esperar mucho. Siempre resulta más fácil luchar contra los chinos, por ejemplo, que contra los ale manes.

La mayor o menor capacidad de dañar decide de la frecuencia de la guerra.

Las guerras internacionales disminuyen en razón del aumento de la capacidad de dañar de las naciones.

V.—Los grupos sociales

La guerra entre los miembros de una misma sociedad, es de esencia idéntica a la guerra entre naciones diferentes. Los mismos principios son, pues, aplicables a ambas.

La guerra entre grupos sociales diversos, pero pertenecientes a una misma nación, en nuestros días se desarrolla de un modo brutal y frecuente; recordemos la guerra de los pobres contra los ricos, de los sectarios de una religión contra los sectarios de otra religión.

Esta guerra también irá desapareciendo conforme vaya aumentando y nivelándose la capacidad de dañar de todos los grupos. El sindicato moderno, lo reconoce el mismo Le Dantec, constituye una fuerza que, en ciertos casos, impone respeto a los adversarios. La pacificación social depende de la capacidad de dañar, y es bueno que así lo entiendan los obreros. Los obreros serán menos atacados por los burgueses cuando, los primeros estén organizados sólidamente. Y, es cosa sabida, la organización de las fuerzas de todos los grupos sociales, es la característica del siglo actual. La organización es obra de la civilización presente, civilización preparada en los laboratorios de los sabios.

Cuanto más aumente la capacidad de dañar de los distintos grupos sociales, más rara será la guerra entre ellos. Nadie ataca a enemigos temibles. La conservación de la vida es un instinto poderoso que impone su ley a la voluntad.

La capacidad de dañar aumenta todos los dias; se nivela también. El desarrollo de los sindicatos de toda especie nos lo prueba evidentemente.

VI.—Universalización de la experiencia

La experiencia que se desprende de la capacidad de dañar tiende a universalizarse. Todas las naciones y todos los grupos sociales tienden a posesionarse de lo que es útil a su desarrollo. Las distancias que antaño separaban a la humanidad se borran cada día más; en nuestros días, los instrumentos de cultura, de labor y de defensa se extienden por toda la tierra, siendo utilizados por todas las naciones y clases sociales. Si el Estado se arma, también se arman los individuos que se asocian para multiplicar sus fuerzas. Las armas utilizadas en nuestros días son de indole diversa, materiales, morales e intelectuales; las últimas serán empleadas cada vez más. Hoy se cuentan muchos individuos que se niegan a la ejecución de obras malas; la conciencia es también un arma cuyos efectos son realmente sorprendentes.

La universalización de la experiencia coloca a todos los grupos humanos en un plano de igualdad más o menos perfecta.

Cada grupo contará con una capacidad de dañar relativamente proporcionada a la capacidad de dañar de grupos.

El temor a ser perjudicados en una lucha contra un enemigo temible, impedirá la guerra o la frecuencia de ella.

VII.—Relaciones y contratos

Es costumbre que, mientras los agregados sociales se hallan en armonía de relaciones, todas sus diferencias se solucionen por medio de contratos.

La costumbre de contratar, de establecer relaciones armónicas, se arraiga poderosamente en los períodos de paz armada.

Veremos, ahora, como la costumbre del contrato y la costumbre de la guerra, se acrecentará y disminuirá respectivamente siguiendo una ley de Lamarck.

VIII.—Ley de Lamark

Cuando un órgano deja de ejercer la función que le corresponde, se atrofia, primero, y con el tiempo desaparece del todo. Una función nueva crea un órgano nuevo también. Esta ley natural puesta en evidencia por Lamarck y aceptada por Le Dantec, es demasiado conocida.

La costumbre de la paz, impuesta por el temor, creará sentimientos correspondientes en el alma humana; la costumbre de la guerra, por falta de ejercicio, llegará a desaparecer.

Le Dantec, nos habla («El egoísmo», etc.) de pueblos que, merced a una paz prolongada, llegaron a hacerse incapaces para la guerra. La paz prolongada impuesta por la capacidad de dañar de los grupos humanos, hará a los hombres inhábiles para el ejercicio de la guerra. En lugar de la guerra se aceptarán más fácilmente los contratos y arbitrajes de de toda especie. Los hábitos son vías de menor esfuerzo; (Ingegnieros, «Principios de psicología») la humanidad sigue siempre esas vías. Los hábitos de la paz crearán los sentimientos de la paz; y, conforme a la ley de Lamarck, estos sentimientos se convertirán en tiranos, se elevarán a la categoría de «sentimientos metafisicos absolutos» (Le Dantec.)

IV—Conclusiones

Los principios biológicos que a Le Dantec llevaron a la afirmación de la guerra, a nosotros nos han conducido a la afirmación de la paz. Tal vez pequemos, en este trabajo, de demasiado lógicos; pero la culpa no es nuestra, sino del sabio auxiliar de la Sorbona. Planteada una tesis es necesario aceptar todas sus conclusiones.

Le Dantec cree que la humanidad es demasiado vieja y que, por éste hecho, poco será lo que cambie en el futuro; pero, la estabilidad de las especies viejas no es más que una hipótesis.

En cambio, la ley de Lamarck es verdadera y como tal la estima el propio Le Dantec; se ha cumplido en el pasado, se cumple en el presente y no vemos la posibilidad de que no se cumpla en el porvenir.

La estabilidad no es más qué una hipótesis.

RICARD.

Un consejo?

Pués, te lo daré

Me dices que estás decepcionado, que obras siempre en conformidad con tu conciencia y, que apesar de tu proceder bueno y humano eres un extraño entre el mundo que te rodea.

Me dices que todos te hacen el vacío como si tu fueras un ser digno de desprecio, que hubiera cometido actos indignos. Y, sin embargo, por más vueltas que das en tu cabeza a las causas que motivan ese desvío hacia ti, no hallas nada razonable.

En tus obras,— me dices — vas guiado por propósitos de justicia y de verdad, y cumples tales principios de acuerdo y a medida de como puedes y comprendes, procurando hacer lo posible para vivir en armonía cada vez mayor.

El ser humano, no es facil comprenderlo. No te aflijas cuando tus anhelos no hallen en los demás el eco que desearas, que aquel que vive en el deseo de conformar a esta humanidad tan compleja y de pereza mental evidente, puede considerarse a un pie del fracaso; puede hacerse de cuenta que solo cosechará desilusiones y coleccionará desesperanzas.

No te debe inquietar la conformidad agena, sino tu conformidad interior. Porque las multitudes carecen aun de ese carácter analítico que valoriza las cosas de la vida, que las estudia, selecciona y comprende según su naturaleza, medio y factores determinantes.

El hombre, aun es infeliz, porque obra bajo el impulso de requerimientos exteriores. Por lo general y para desgracia suya, cede en demasía al resorte ageno.

Hazte cuenta que estás rodeado por un abrojal humano, y, entonces, no como un bien ageno, sino propio, te emplearás en procurarte paso, en librarte de obstáculos que entorpezcan tu marcha por el camino de la altura.

La exigencia de tu bienestar, puede rechazar aquello que no te agrade, puesto que determinado por un deseo, por una fuerza psíquica, ejecutas acciones y pronuncias palabras.

Debes trabajar por tu futuro, que es ideal de especie y no de grupo, pero sin impaciencias, sin desalientos, con la tranquilidad que da el reconocimiento de la propia obra, grande y bella en todos los planos donde elija su campo de actividad.

He aquí, pues, mi consejo:

No alteres el sentido de la lucha. Puesto que tu esfuerzo es propio de una necesidad que es en ti y característica, témplate si te place como el acero y corta en carne propia, antes que en los demás, la floración de atavismos, modalidades y rutinarismos. Procura librarte de tus propios defectos, adaptando tu vida a un plan idealista gestado por tí, sentido en espíritu, antes de alcanzarlo en la satisfacción de la realidad.

Tal mí consejo.

LUIS CUERVO.

Superioridad de nuestro idealismo

«Si nos colocamos en el único punto de vista del materialismo económico, solo hay una solución posible: el colectivismo autoritario. Pero no nos proponemos substituir el tercer Estado decrépito por un cuarto Estado tiránico. No: *conviene cambiar primeramente las ideas, más bien que el sistema de la producción y del reparto*».—BERMARDO LAZARE.

1.o de Enero de 1896.

En verdad, que Lazare, define en el párrafo que transcribimos algo fundamental, dirigido muy especialmente contra el socialismo. Pero, acaso no se hallan en el mismo caso quienes no son socialistas, y que, no obstante, dan al problema económico una importancia capital, de toda preferencia?

Se ha tomado el camino más corto, sin analizar primero, sin explorar convenientemente si es el mejor para llegar a un punto dado, llevados por impaciencia egoística, por un anhelo de gozar de cierta dicha en el presente.

Se le ha concedido importancia desusada, y, en todo caso, injustificada, a los fenómenos de orden económico, creyendo que la verdadera ruta a seguir para la superación individual y social, radicaba en el cambio del medio, puesto que, mientras tal medio no se cambiare radicalmente, los hombres no podrían ser buenos. Se ha dicho y repetido que, desde que existe un conjunto de factores provenientes de tal medio, es razonable suponer al hombre obrando bajo su impulso en un sentido del mal en vez de trabajar en la obra del bien.

Así juzgando, el hombre sería un producto del medio, y la culpa del estado de inferioridad moral del hombre; radicaría principalmente en la organización social vigente, económica y política.

Nosotros no compartimos tal opinión.

Comprendemos, sí, que la cuestión económica, tiene influencia capitalísima sobre los elementos humanos inferiores, que constituyen la masa social; pero no en los hombres de pensamiento, en los hombres que obran bajo los dictados de un estado de conciencia propia, y que en verdad son, los constructores de idealismos que van ganando terreno hasta conquistar y determinar el medio por el camino de la evolución.

Estamos convencidos de la necesidad que existe de emancipar el cerebro de preocupaciones de orden elemental, de requerimientos pasionales y de exigencias instintivas, porque nuestro problema económico es el resultado de nuestros idealismos, del plano mental en que emplazamos nuestros deseos conscientes y no vice versa.

Si nos mejoramos psiquícamente, esa misma mejora determina deseos, significa también un progreso de las necesidades.

El problema económico, está sujeto a las alternativas del progreso moral; por cuanto, no pensamos bien, cuando comemos bien sino que, cuando pensamos bien sentimos también necesidad de acrecentar las satisfacciones materiales en consonancia con nuestro concepto de justicia.

En tal sentido, llegamos a este punto fundamental: queremos ser buenos, nobles, equitativos a pesar de que el medio nos determina a ser malos, injustos, interesados. Nuestro problema, es un problema del hombre, y por el hombre. Y como el medio está constituído por hombres, mejorar el hombre es mejorar el medio, por cuanto el medio son los hombres y no algo nuevo, distinto en naturaleza y en carácter.

Conviene, pues, como dice Lazare, cambiar primeramente las ideas, es decir la psicología del hombre, antes que soñar en una transformación fundamental del espíritu del hombre por el virtualismo de la revolución económica como creen sindicalistas y muchos que se llaman anarquistas.

El Estado cada vez más, extiende sus dominios

La política ha suplantado a la religión en materia de intolerancias. Lejanos los tiempos del despotismo religioso, la política recoje sus atributos y los ejercita sobre los derechos del hombre que la evolución de las sociedades y el correr fructuoso de los años, pareció afirmar sobre la línea de una creciente autonomía.

Las leyes del servicio militar, de la inscripción y del voto obligatorio, vigentes todas en otros paises y fatales en esta república, son el fruto de esa nueva tendencia política que desconoce la libertad de pensamiento y de acción, así como la religiones desconocieron la libertad de culto y las nobles prescindencias de los adversarios de sus doctrinas.

La ley del voto obligatorio—presentada el miércoles en la Constituyente por el Dr. Gutiérrez, defendida por Frugoni (!¡) por Antuña y Beltran, es un parto del despotismo, una falta de respeto, un nuevo despojo a la libertad individual y una negación de los derechos del hombre.

Noble atributo del liberalismo político era la mayor libertad individual, y esta sabia tendencia, hoy es bastardeada por los profesionales de la política que hacen de la legislatura su medio de vida y abusan de su condición hasta el punto de desconocer el derecho a poseer un criterio, para asegurarse la posibilidad de su triunfo mercantilista.

Ley odiosa, ley infame que logrará la condena de todos los hombres libres y que es preciso que prenda en las almas un ardor de abierta lucha cotnra su sanción.

RICARDO LUZ.

Moral filosófica de la evolución

Del admirable libro "Ideas y Críticas de la Guerra".

IV

Los órdenes económicos de las sociedades se hallan en una abierta pugna con sus sistemas políticos de gobierno. Pero esa pugna que tiene desarrollos indirectos, sirve de observación, únicamente, al espíritu de la filosofía. La guerra actual es, además de la guerra de otros diversos factores, la guerra de esos dos órdenes.

La política de gobierno es impotente para contener entre sus límites fronterizos su propio desarrollo económico. En esto consiste el absurdo de Gillermo II al oponerse a que la ciencia alemana se universalize. Una guerra por la subordinación científica y económica, es una guerra de miras o de conquistas imposible. El riel tiende a cuadruplicarse, a multiplicarse hasta el infinito por toda la superficie de la Tierra. Y quien dice el riel dice los caminos del espacio y los derroteros de los mares. Tanta más longitud adquieran esas direcciones, cuanto más incómodos, y más estrechos, y más pobres, se irán sintiendo los pueblos en medio de sus fronteras. La actividad moderna es incontenible en una cláusula de limitación y de subordinación.

Nunca como ahora han dependido tanto las naciones las unas de las otras. Económicamente, forman un inmenso organismo, un todo indivisible un conjunto disociable. En lenguaje moderno, las fronteras no existen; y sin embargo, se hacen defender a cañonazo limpio.

¿Que es lo que ha quedado atrás como fuerza rezagada o como fuerza atávica? El régimen de gobierno y la obediencia de los pueblos.

V

Se dice que cada generación vive su tiempo y que cada época fija sus aptitudes sobre un espíritu propio. Si esto fuera cierto, los pueblos alzarían su voz por encima de las fronteras y opondrían a las exigencias belicosas de sus gobiernos respectivos, la reflexión moral de sus aptitudes universales. Pero no; los pueblos constituyen el dividendo de conglomerados obedientes y ni siquiera deducen de su esclavitud la razón de una oportuna rebeldía. Su posición espiritual frente al espíritu de la ciencia, guarda una distancia inconmensurable. Sus progresos son impuestos por las leyes que se originan de las nuevas adaptaciones políticas. Y aunque ejercen una infinidad de funciones que entrañan atención y entendimiento, son convenientemente fijadas y ordenadas por un cerebro que por cierto no es el suyo. Este cerebro es el del gobierno, cuyo atributo decisivo es la ley en forma de imperativo inmutable, o la creencia colocada en la cúmbre de un sofisma, o la justicia entre el filo de dos espadas, o el derecho grabado en el hierro de la esclavitud.

Decir pueblo es decir un organismo que no trabaja su voluntad, ni dispone de su inteligencia. Por esto, el gobierno lo manda a su antojo, lo arenga, lo conmueve y lo lleva a la guerra, es decir lo lleva a la matanza Si tuviera conciencia, conciencia de la evolución y del espíritu de su época, no sería pueblo susceptible de todas las monstruosidades y de todas las abyecciones; sería un conjunto de hombres verdaderamente impuestos de su personalidad, de su vida y de su destino.

Suponed que en la época actual fueran los pueblos conjuntos de hombres convencidos de sí y suponed también que hubiera gobiernos que les dijeran: «Es necesario hacer la guerra» «¿Contra quien y en beneficio de quién? La guerra es fraticida no resuelve más que un problema de muerte, contestarían ellos. En cualquier rincón del mundo late parte de nuestro espíritu. En todos los lugares se halla nuestra fuerza, la fuerza de nuestro ingenio, la fuerza enérgica de nuestros instrumentos de trabajo. Nuestra acción está en el mundo al que hemos casi conquistado científicamente. De la superficie de la Tierra hemos descubierto lo único que nos quedaba por descubrir: la nieve de los polos. El espíritu activo de nuestra época lleva la fraternidad a todas las razas y junto al trabajo, el hombre empieza a ver en el hombre a un hermano»,

«Vosotros gobiernos, ¿para qué deseáis hacer la guerra? ¿Queréis defender con ella vuestros regímenes políticos? Observad, pues, que vuestros regímenes políticos son vencidos por nuestro desarrollo económico, universalizado por la ciencia. ¿Queréis la guerra para conquistar colonias y mercados? En unas y en otros se encuentran nuestros productos. Aqui tenemos la locomotora que los transporta y el telégrafo que los anuncia. La guerra fué buena, tal vez, para nuestros abuelos; pero para nosotros es monstruosa. Los hombres de hoy, hombres que nos amamos en nuestra personalidad y en nuestra vida, no queremos asesinarnos. Queremos vivir en nuestra vida, en la vida de la especie y en la vida del universo. Y si vosotros gobiernos, os empeñáis en que hagamos la guerra, detendremos el movimiento del inmenso organismo que depende de nuestras manos. El pueblo ya no obedece como pueblo; el pueblo tiene inteligencia en cada hombre, porque en cada hombre tiene personalidad, impulso, rebeldía y reflexión».

Pero si volvemos a la realidad y quitamos la idea de ese supuesto en modo imperativo, nos encontramos con que los pueblos en vez de hallarse a la altura de ese espíritu reflexivo, giran en torno de una manifestación primitiva, agena a su tiempo y a la moral filosófica de la evolución.

Fin.

En las escuelas nocturnas de adultos

A una directora

Estas instituciones del Estado que funcionan gratis en Montevideo, no resultan más que una engañifa para el pueblo.

Dias pasados se presentó en una de esas escuelas una muchacha para frecuentar en sus cursos de enseñanza y la directora o la maestra le dijo, que no había «lugar», mientras que al momento hacía ingresar a una señorita lujosamente vestida.

¡Claro!... Cómo van a permitir que sus alumnas sean obreras, que pertenezcan a la «chusma», que sean hijas del pueblo, y que frecuenten el taller o la fábrica donde dejan la flor de su juventud para ganarse un pedazo de pan, si están las niñas de «bien» con las cuales pueden «codearse» mejor, porque la obrerita, esa flor marchita, y despide a veces olor a fábrica o a tugurio.

Pero tened en cuenta vosotras, educadoras (ineducadas), que vuestro desprecio puede herir vuestra conciencia, porque también sois hijas de la «chusma», hijas del pueblo laborioso que todo lo produce...

Sed más consecuentes con los cargos que desempeñais, y con los principios de educación.

CLARIN LIBERTARIO.

Las leyes de la conducta internacional

Unas de las raras lecciones que, de cuando en cuando, suele darnos la historia, acaba de escribirla la república Suiza, negándose a reconocer el nuevo régimen ruso.

Suiza, tiene tradición republicana, constituida por sedimentación lenta durante algunas centurias, con practicas políticas basadas en principios de alta cultura demócratica; y, no obstante esas mismas ideas républicanas, no han respondido en la valoridad positiva de los hechos a la elaboración de una conducta internacional racionalmente progresista.

El republicanismo, que pudiera ser la modalidad politica común de los pueblos más civilizados en la hora actual, no ha llegado a la creación de lazos de intimidad y de relación entre las naciones que han roto el yugo milenario, sacudiendo el polvo de los siglos.

Los pueblos que viven dentro de fórmulas políticas republicanas, debieran ajustar su vida internacional a modalismo, que significasen siempre, en todos los casos, la propulsación de las demas colectividades por las vías del avance social, concordes en un todo con las realidades psicológicas de sus elementos más caracterizados.

De acuerdo con tal principio ético, Francia, no hubiera podido jamás ser aliada de la Rusia autocrática y retardaria, teniendo en cuenta y representando principalmente la psicología de los hombres más inteligentes del extenso y heterogéneo conglomerado social ruso que reclamaban un régimen nuevo de vida política.

La alianza de ayer de la demócracia francesa con el zarismo ruso, conjuntamente con la lección que nos da Suiza, evidencia sobradamente que, las ideas republicanas no significan progreso alguno moral, antes lo contrario se significa en la conducta de las naciones, que regulan sus actos por los intereses en juego, fundamentando los dinamismos en las conveniencias y no en los idealismos que hacen grandes y gloriosos a los pueblos.

Han dejado de mano los gobiernos el progreso moral, porque su conducta ha sido siempre orientada en todos los casos, por rutas de egoismo nacional.

Y una constatación historica rigurosa, enséñanos, con evidente precisión que, mientras no se ahonde en el espíritu de los hombres, no hay posibilidad de fundamentar una ética nueva de los Estados o de las sociedades, en sus relacciones y acciones internacionales.

El presidente Wilson, en su mensaje, pidiendo la guerra con Alemania, pretendió establecer principios de conducta internacional basados en el derecho y en la justicia y no en el interes. Quiso hacernos ver, que los Estados Unidos, van a la lucha por el advenimiento de los principios democráticos, concordes con el progreso moral alcanzado por los honbres y en pos de la liberación de pueblos hasta hoy condenados a repudiables autoritarismos.

Si tales principios fueran verdaderos, la conducta de la gran nación americana hubiera quedado definida al lado de Erancia en los primeros días de la guerra. Pero, entonces, hubiera podido la Francia republicana ser la aliada de la Rusia Autocrática? Recordemos una vez más, que los principios republicanos no influyen en la conducta internacional, como lo demuestra la democrática Suiza, negándose a reconocer la caída para siempre del criminal zarismo, negándose a dar la bienvenida a la nueva democracia rusa que se levanta triunfal sobre el horizonte.

Solamente se puede construir sobre seguro en el cerebro del hombre, desde que es en él, donde radica el virtualismo positivo de un efectivo progreso.

Los idealismos colectivos, no existen sino cuando se identifican tanto con el interés, que se confunden intimamente.

Tal es la lección de la realidad...

La idea del progreso

Tus ideas constituyen, cuando más, una meta de belleza puesta sobre los más lejanos horizontes de tu individuo. Y si es eso lo que persigues, no dejes de cabalgar sobre el potro de la fantasía, mientras los espacios de tus mirajes te ofrezcan su extensión. Pero la ideas que traigas de esos mundos de tu espíritu, no me las brindes a mí como concreciones de humanidad donde se hallan contenidos todos sus progresos.

El progreso es una idea vital, como un impulso de naturaleza puesto sobre el hombre, como una condición fija. Empero tu te empeñas en sacarlo de ahí, de esa osamenta viviente que es un sagrario, para sumergirlo en los abismos de una imágen que ha dado a luz tu inteligencia. Y, dime ¿que adelantas con ello?

Si me lo dieras a concebir en la propia naturaleza del hombre, yo empezaría a estimarlo como una actividad, un ejercicio de órganos o como un sistema de funciones.

Cada vez que por encima del hombre fijas una idea en el cielo de tu fantasía, siento lástima de tí por el gran derroche de fuerzas que consagras a profanarte. El hombre eres tú y tu eres, por tanto, la manifestación vital del progreso, pues que eres la zona de todos sus movimientos. Tu temperamento, sin embargo, se rebela contra esta idea que pretendo colocar a tu nivel, para darte, como nadie, la cualidad jerárgica de los tiempos que vives.

Hombre, hombre, ¿por que consultas a los parajes de la abstracción lo que sólo debes consultar a tu alma?

JOSÉ TORRALVO.

San Genaro, Abril de 1917.

Carácter e independencia

El individuo de carácter, que piensa y enseña por sí, sin parar mientes si su pensamiento está o no de acuerdo con lo que piensan y sueñan los otros hombres, es un atrevido innovador que la moralidad democrática rechaza, que la ley castiga, que la amistad desconfía y que la sociedad le niega su calor.

Sin embargo, ese individuo de carácter que sueña, piensa y acciona a su manera, porque es el que obliga a que la misma sociedad no se cristalice, que la ley permita ser negada, que la amistad no asiente en intereses demasiado egoístas y que la moralidad demostrativa se convenza por sí misma de que no es ella la *tabla salvadora*.

El individuo que tiene carácter y piensa a su manera y obra en sentido de llenar una necesidad moral, física o intelectual, es el que adquiere más potencia y el que más vive al calor de sus ideas por un efecto, por una obligación que le establecen los que lo niegan: el destierro a los afectos y la negación a los *goces* en que los más viven y se desenvuelven.

Pero el individuo que piensa por sí, sin parar mientes siquiera en la costumbre, norma, obligación, derecho y deber del montón, es una chispita de luz en medio de una hórrida noche, cerilla prendida para ser norte de muchos, de todos aquellos que lo rechazan y niegan.

LUIS V. ALEGRE.

Vida Católica

MARAVILLAS DE FRESCURA

Hablan los ricuritas juveniles del Centro católico «Pérez Castellanos»: salen desnudos de verdad y de vergüenza en defensa de las benditas hermanas inquisidoras del reformatorio del «Buen Pastor», mansas ovejas que creen en los procedimientos decisivos de las disciplinas en carnes jóvenes, por que el castigo de la carne—dicen—pone hielo en el instinto, y lleva el deseo hacia más allá del sepulcro.

Sí, señoritos de acicalada catadura, familiares del Dios Falo y reverentes amantes de las virtudes de las disciplinas y castigos corporales que emplean con celo evangélico las rechonchas monjitas del antro de crimen y lujuria *mística*, bien alimentadas, y por lo tanto, fornidas y bien dispuestas en su papel de cancerberas de la virtud perdida o de la juventud descarriada. Bien sabéis, que no habéis de caer allí, desde que, aunque pasivos, no tenéis el privilegio estético del bello sexo.

Negáis — que tal es vuestro deber de eunucos—que las *dulces* hermanitas del Buen Pastor, han castigado barbaramente a una menor, teniendo un sistema inquisitorial montado al antiguo sistema de refinados tormentos. ¡Infelices! ¡Cómo habéis de destruir la evidencia! La joven martirizada acusa, y prueba con las marcas que en su cuerpo han quedado, la realidad del bestialismo monjil.

Para qué seguir?

Adorables niños—como dice el padre Asolo, vuestro director—amaos los unos a los otros, y salid por esas calles desnudos de verdad y de vergüenza en defensa de quienes gozan lo indecible, asotando carnes jóvenes, sonrosadas, palpitantes, pero agenas.

En la mortificación, reside la virtud. Y para mortificarse mucho y ganar el cielo, las monjitas incapaces de arrancarle un pelo a la cola a un gato, castígan con mano de hierro las carnes de tentación de las jóvenes poseídas del demonio del amor.

Buena escuela de meretrices es el tal «Buen Pastor», como lo es el Centro juvenil «Pérez Castellanos», constituído por «*adorables niños*», todo candor y virtud cristianas.

Estos amantes corderos qne cuida y guía el pastor Asolo, queriendo desvirtuar la campaña contra las hermanitas, iniciada por los camaradas del Centro «Labor y Ciencia», dicen, en su «*Camino de Verdad*», pasquín angélico y organillo desafinado, lo siguiente:

«*Admiren Vds. el tupé que estila esta gente. ¿Se imaginan a quiénes llaman verdugos? A las buenísimas*

hermanas del Buen Pastor, que emplean su corazón en amar a unas desgraciadas criaturas, hundidas en el vicio por gente sin pudor ni conciencia; y sus manos en servirles de la mañana a la noche; y su lengua en instruirles en sus deberes religiosos y sociales, y toda su existencia en formar seres útiles a la sociedad. ¡A esos ángeles de la tierra que viven y mueren en medio de los mayores sacrificios por el bien de su prójimo, llamarles verdugos! Es carecer de todo sentimiento de cultura. Eso no pasa ni entre los bárbaros de Africa. ¿Se dan cuenta de cómo las estila esta cofradía que por llamarse algo, se llaman anarquistas? Bueno, pues, adelante.

Ja, ja, ja...

¡Miren, que llamar al centro Labor y Ciencia *cofradía*, con significación despectiva tiene la mar de gracia! Cofradía, la del «Aspid Mortifero», de «Las llagas benditas del Señor», «El chancho de san Antonio», «El burro de la virgen, el niño y San José», «El perro de San Roque». «El *camaleón* del tarro de pintura» etc. etc. etc.

No se molesten en decir que a los vecinos no le gustan las verdades, antes bien están disgustados con los gritos y ayes que salen todas las noches del «Buen Pastor» como perenne acusación de las angelicales hermanitas.

Otras conferencias, seguirán a esta, que tanto les ha molestado.

No se enojen, que recien empezamos....

La huelga de linotipistas, tipógrafos y maquinistas de "LaTribuna Popular"

Sigue su curso la huelga del personal de «La Tribuna Popular», la que continúa publicándose gracias a la ayuda que recibe de casas impresoras de esta plaza, que cuando llegue el momento, recibirán el castigo a que se han hecho acreedoras por traicionar los intereses de los obreros.

«La Tribuna Popular», ha recibido por su actitud, las mayores censuras, y la lucha sigue empeñada en una forma extremista que puede llegar y debe llegar a un terreno de soluciones radicales en beneficio de los obreros en huelga.

Todos los gremios se han solidarizada con el personal en huelga de «La Tribuna Popular», habiendo declarado el boycott a ese diario, hasta que sus propietarios entren en razón. Y no son solamenle propiciadores del boycott los gremios obreros y los centros anarquistas, sino que también un fuerte núcleo de elementos nacionalistas prestigia este justiciero movimiento popular contra el predicho diario,

Se han publicado manifiestos numerosos y ayer noche se realizó el primer mitin Pro-Boycott. Mañana se efectuarán otros actos similares: uno a las 10 a, m. en 18 de Julio y Yaro, y otro de tarde en la explanada Maciel.

Tales actividades auguran un éxito completo.

María Rygiar

SINDICALISTA Y NO ANARQUISTA

Los diarios burgueses han publicado un telegrama titulado así: *«La Anarquista María Rygier*, recibida por el *jefe del gobierno italiano»*.

Roma 5—«Esta tarde el jefe del gabinete M. Boselli, recibió en audiencia a la conocida agitadora *anarquista Maria Rigyer*, quien es actualmente una *ardiente* factora de la guerra contra los imperios centrales.

La señora Rygier, confirmó al señor Boselli, que la gran mayoría de sus correligionarios han decidido suspender la agitación social mientras dure el conflicto armado por el triunfo de la libertad y la justicia.»

Este hecho, es vergonzoso. Es bueno, sin embargo, dejar establecido que María Ruygier, fué en todo momento sindicalista y antimilitarista. Los anarquistas, están separados de los sindicalistas por razones ideológicas, aunque como obreros, actúen dentro de los sindicatos.

Es bueno aclarar las cosas, para evitar torcidas interpretaciones.

NUESTRAS ACTIVIDADES

LOS ACTIVOS

Por la presente se os notifica que con el epígrafe arriba indicado, ha quedado constituído en el Cerrito de la Victoria un grupo de obreros, propuestos a llevar al seno de la clase trabajadora, la voz alentadora de la Emancipación.

Quedan invitados los componentes del grupo para el próximo Domingo.

EL CENTRO DE E. S. ARROYO SECO

Lanzó una iniciativa para que todas las entidades de estudios y gremiales envíen un delegado con facultades el 17 a las 21 al Centro Internacional, a discutir sobre la realización de una manifestación en el Uruguay para contrarrestar el espíritu guerrero contra otra nación.

CENTRO DE E S. DE PASO MOLINO

Este centro tiene en preparación una velada teatral en el Paso Molino para el 30 del corriente, a beneficio de la biblioteca social y de la Federación Obrera. Se representará el hermoso drama social «AURORA» y el «1.o DE MAYO». También habrá una importante conferecia relacionada con esa histórica fecha.

Igualmente se acordó dar una conferencia el Domingo 22 en la Plazoleta de la Calle Aurora, preparatoria para el 1.o de Mayo.

Igualmente se acordó iniciar en el local social una serie de controversias sobre los importantes temas Comunismo e Individualismo, la eficacia de los anarquistas en los sindicatos obreros.

Estas controversias se organizan, debido al confusionismo que desde un tiempo a esta parte, se ha hecho del ideal anarquista, sembrando el desconcierto entre la juventud simpatizante que se inicia en nuestros ideales. Y también debido al interés que despiertan estas controversias entre los trabajadores.

Sostendrán la eficacia de los anarquistas en los sindicatos obreros, lo mismo que el comunismo anarquista como forma eficaz de relación entre los hombres los compañeros Germinal, Balzano y Acracio Los que deseen sostener lo contrario es decir el individualismo, y la no eficacia de los anarquistas en los sindicatos, contesten a este centro para designar la fecha.

Gran Velada

En el Petit Palace (Reducto)

EL MIERCOLES 18 DE ABRIL—a las 20.30

El cuadro filodramático del Centro «Arroyo Seco», cumplirá el siguiente programa:

La chistosísima comedia en un acto y en verso

CANDIDITO

La obra en tres actos de Florencio Sánchez

EN FAMILIA

Un compañero dará una conferencia sobre un tema de actualidad.

Los intervalos serán amenizados por la orquesta

El festival es a beneficio de la Biblioteca del Centro.

PRECIOS

Platea (mayores . . . . . . $ 0.15
Menores gratis

Nueva agrupación en Florida

Un numeroso grupo de picapedreros que salió de ésta para Florida a trabajar, han dejado constituída la sociedad de resistencia para defenderse de la explotación capitalista, y al mismo tiempo han fundado una agrupación anarquista denominada «Sembrando Flores», la que tiene por objeto propagar el ideal entre los trabajadores de ese departamento, tan faltos de pan del cerebro, como es el periódico, el folleto y el libro. Ya se hizo circular «La Batalla» y lo mismo se va hacer con «El Hombre» y otros periódico sque conforme puedan, mandaran buscar.

Muy bien por dichos camaradas.

En todos los departamento harían falta agrupaciones de ese carácter, para hacer conocer el ideal anarquista, y poner en esta forma una valla a las desmedidas ambiciones capitalista y a los políticos que tienen embrutecidos a los trabajadores de la campaña. Dichos compañeros desean que todos los centros que editen folletos, periódicos y revistas le manden un ejemplar para la mesa de lectura, La dirección es la siguiente: Calle Juan 1.o Cardozo 223 (Florida) A nombre de:

NARCISO TRONCONI.

Muerte al déficit

Para poder amortizar el creciente déficit se ha puesto en circulación una lista, para la que hemos recibido las siguientes cantidades:

Suma anterior, $ 20,45.

Emilio Feijóo 0.11; Morales 0.25.

Balance del núm. 24 de EL HOMBRE

SALIDAS		
Déficit del núm. 23	$	20.90
A la imprenta (1000 ejemp.)	»	17.00
Estampillas	»	2 00
Tren.	»	0.30
Suma	$	39.90
ENTRADAS		
Por paquetes y venta	$	4.50
» suscripciones.	»	7.06
«Luz y Vida» (Cerro), venta del núm. 24	»	3.05
Un simpatizante	»	0 50
N. N.	»	0 20
Suma	$	15 31
RESUMEN		
Salidas.	$	39 90
Entradas	»	15 31
Déficit que pasa al N.o 25 .	$	24.59

CORRRESPONDENCIA
NOTAS ADMINISTRATIVAS

L. D.—Est. Suarez—Recibimos 0.50.

V. D.—Berazategui (R. A.) — ¿Recibió nuestra nota junto con el paquete?

N. T.—Florída — ¿Recibimos su carta; de acuerdo.

La esclavitud moderna

LOS YERBALES

Los poderes todos que forman el gobierno de las naciones reconocen el capital cómo único factor del progreso, pués la misma economía política en que se basa la explotación burguesa, tal como se la estudia e interpreta en los centros de enseñanza considera una utopía la realización del progreso fuera del capital.

El capital, así, en todos los países se apodera impunemente de cientos y miles de ectareas de terrenos que se destinan para el ganado y es negado un pedazo de esas tierras para que el proletario asegure su hogar. El interés del capital ha dado un lugar de preferencia al ganado, a la bestia y ha dejado sin un pedazo de suelo al hombre que en la tierra y de los frutos de la tierra debe vivir, Y así poblaciones enteras que han sumado muchos esfuerzos de su existencia, son desalojados de los campos que absorbe el criminal capitalista, en beneficio del interés del capital a costa de tantos sufrimientos humanos.

Allí tenéis los yerbales. El capital vió que aquello era una mina y los gobiernos ofrecieron todos los medios para la explotación de la «riqueza». Los montes y los ríos tuvieron unos cuantos dueños y con el pretexto de realizar el progreso a impulsos de la riqueza hallada, se legalizó la horrenda esclavitud.

Actualmente en los yerbales del Alto Paraná, Alto Paraguay, sufren la más horrenda esclavitud que pueda concebirse, más de 50.000 obreros. Los yerbales se han convertido en extensos dominios de la codicia humana y todas las víctimas que lo visitaron dejarán de ser esclavos cuando mueran.

Desde que Barret pisó estas tierras los yerbales aparecieron sobre la faz de América como una terrible sombra. Sombra de espanto ceñida sobre las recuas humanas que en la noche y el silencio de las grandes esclavitudes solo laboran por la hora de la muerte, final consolador de mil series de tormentos. Y la sombra aún persiste y aún se ensancha, aniquilando en los antros de la barbarie capitalista generaciones enteras. La esclavitud en los yerbales y obrajes, es hoy en América la más mónstruosa de las tiranías, la página salvaje de la historia del día en este continente, abierta únicamente ante los ojos de pueblos arrebañados. Abierta, sí, allí mismo, en el corazón de América, la gran explotación negrera al lado de las capitales soberbias como Buenos Aires y Río Janeiro, donde el periodismo canta himnos a la libertad y la grandeza de estas patrias civilizadas, periodismo de almacén, aunque gigante con pulmones inflados de anuncios comerciales.

Pero, sabéis de que se trata? La indignación impide el simple detalle, quiere estallar en fuerza de ajusticiadora voz Se trata de la mitad del Paraguay, de las Misiones argentinas del Matto Groso (Brasil) en las garras usureras. Se trata de los yerbales, de los obrajes, donde perecen por miles esquilmados, torturados los esclavos. Se trata de unos cuantos negreros y latifundistas que beben sangres de pueblos como vampiros enormes caídos sobre porciones humanas. Se trata de tres gobiernos que en infamante consorcio con el capitalismo internacional legalizan el crimen de la esclavitud en los yerbales, el gran crimen la «inquisición del oro», la explotación negrera.

«La Industrial Paraguaya», «Mate Larangheira», Domingo Barthe y otros son los nombres que hoy deben cruzar los pueblos de América, en un lenguaje de oprobio.

Debe saberse hoy, que el Paraguay el Brasil y la Argentina, son «madres negreras de sus propios hijos».

Que por *realizar el progreso*, los capitalistas negreros sacan el oro que oprime, explotando la mina humana.

Que 50.000 esclavos están bajo el látigo del capataz o los jueces del amo, cumpliendo en la bella América la bella ley del progreso..

Que en el Paraguay, Brasil y Argentina, los capitalistas se erijen patrones de las repúblicas, y los hombres de los Estados, capataces desde sus sillas presidenciales, bajo las empresas negreras.

Que no hay libertad ni en las selvas pues las han llenado de esclavos una docena de bandidos.

Que no hay justicia, ni leyes, contra negreros y latifundistas, pues son comprados con oro desde el último juez al primer magistrado del país.

Que se exprime a los pueblos como una fruta goteando oro sobre una mesa de jugadores; con patente para el crimen.

Debe saberse todo esto, pese a las cobardías generales, y aunque todos los gobiernos callen, cómplices en el crimen, y la prensa mercantil lo apoye con el silencio, los voceros del pueblo, las hojas caldeadas de la doctrina libertaria deben llevar impresa esta infamia que pesa como una sombra de espanto sobre el corazón de América.

L. RAMOS GIMENEZ.

(Continuará)